

ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN LA FRANJA PERIURBANA BASADAS EN LOS PROCESOS Y LAS ESTRUCTURAS DEL PAISAJE, LA IDENTIDAD Y EL CARÁCTER DEL LUGAR

Autor: **Cristina del Pozo**

Dpto. de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM. Universidad Politécnica de Madrid.

Director de la tesis: Dr. José María Ezquiaga Domínguez

Mail: delpozocris@gmail.com

RESUMEN

Este artículo se enmarca en el discurso contemporáneo del paisaje, que durante el siglo XX evoluciona desde ser considerado una escena, a ser visto como un sistema dinámico que funciona mediante procesos. Evoluciona desde lo pictórico a lo instrumental, operacional y estratégico. Esta condición dinámica le otorga la capacidad de crearse a sí mismo y puede introducirse en la base del diseño. Este giro conceptual enfatiza las interacciones entre los procesos naturales, culturales, económicos y sociales.

La transformación de estos procesos sirven de modelo para la nueva formación urbana. También se analiza la tendencia emergente de orientar el proyecto urbano hacia el paisaje. Se revisan estrategias de intervención urbanas con este enfoque que se convierten en potenciadoras de un conjunto de dinámicas interrelacionadas: sociales, económicas, ecológicas, culturales e infraestructurales. Esta especificidad del paisaje lo articula con lo urbano, y nos permite comprender cómo las ciudades se forman, se remodelan y evolucionan en el tiempo.

Palabras clave: paisaje, sistema dinámico, proceso, forma urbana, estrategias de diseño.

ABSTRACT

This article is framed in the contemporary discourse of landscape, which shifts from being considered as scenery to a dynamic system that works through processes during the twentieth century. It evolves from a pictorial to an instrumental, operational and strategic perspective. This dynamic condition offers it the ability to create itself and can be introduced into the basis of the design. This conceptual shift emphasizes the interactions between natural, cultural, economic and social processes.

The transformation of these processes is an inspiration and a model for the new urban condition. It also discusses the emerging trend of projects that orient urban project towards the landscape. This article reviews intervention strategies that incorporate this approach and become instigators of a set of interrelated dynamics: social, economic, ecological and cultural ones. This specificity of the landscape articulates it with the urban, and allows us to understand how cities are formed, revitalised and evolves over time.

Keywords: landscape, dynamic system, process, urban form, design strategies.

1. ANTECEDENTES

En la actualidad, el discurso del entorno construido se entremezcla con el del paisaje contemporáneo. Ello se debe a la amplitud conceptual asociada al paisaje, que su capacidad para teorizar y proyectar sitios, territorios, ecosistemas, redes organizacionales complejas, infraestructuras y amplias superficies urbanas (Waldheim 2002; Pollack 2002; Allen 2001; Corner 1999 y Bava 2002). El paisaje es visto como una herramienta de negociación entre los conflictos, las diferentes escalas, los cruces de las fronteras administrativas y los enfoques sectoriales. Las estrategias de intervención en el paisaje crean nuevas ciudades en las que los procesos ecológicos, la sostenibilidad, los nuevos procesos de urbanización, la planificación regional y urbana, el desarrollo económico y el buen gobierno se reúnen. (Waldheim, 2006).

Durante el siglo XX, el paisaje evolucionó de ser considerado una escena a ser visto como un sistema dinámico que funcionaba mediante procesos. O dicho de otro modo: pasó de ser algo pictórico a convertirse en un elemento instrumental, estratégico y operacional. Esta condición dinámica le otorga la capacidad de crearse a sí mismo y puede introducirse en la base del diseño. Este giro conceptual enfatiza las interacciones entre los procesos naturales, culturales, económicos y sociales, y nos permite caracterizarlo tanto por su espacialidad como por su temporalidad.

Hemos de admitir que ha surgido una nueva morfología urbana y que, por tanto, se necesitan nuevas metodologías y modelos a la hora de enfrentarnos a ella. El paisaje se puede utilizar como una metáfora de las condiciones urbanas contemporáneas (Mossop 2006). Este artículo propone reevaluar el concepto de paisaje, así como utilizar su potencialidad para acercarnos a esta nueva condición urbana.

La transformación de los procesos relacionados con el paisaje sirven de inspiración y modelo para la nueva formación urbana. El paisaje visto como proceso coincide con una idea de ciudad dinámica, y sugiere estrategias operacionales de cómo intervenir en ella. Esta especificidad permite articularlo con lo urbano y, a través de sus dinámicas, comprender cómo las ciudades se forman, se remodelan y evolucionan en el tiempo.

Revisa por tanto las estrategias de diseño e intervención urbanas que incorporan este enfoque y que activan un conjunto de dinámicas interrelacionadas: sociales, económicas, ecológicas, culturales e infraestructurales. Dichas estrategias se centran en la flexibilidad, en el diseño de procesos que puedan hacer frente a la contingencia, que incluyan procesos de abajo a arriba (*bottom-up*) y el rechazo hacia las composiciones formales. Este nuevo planteamiento enfocado en los procesos, requiere un acercamiento diferente al emplazamiento, al lugar. El lugar es entendido en toda su complejidad ecológica, social, cultural y económica.

En los años 90, Kenneth Frampton habló por primera vez sobre este concepto. Lo hizo en su artículo *Toward an Urban Landscape*¹. Concluye que si solo aplicamos las herramientas tradicionales del planeamiento será imposible resistir a la implacable homogeneización de las culturas y que el paisaje es el instrumento que puede volver a reconectar los lugares. Propone que la ciudad contemporánea considere también la variable topográfica, en vez de únicamente la forma construida.

Hay cuatro factores fundamentales que explican esta tendencia de orientar el proyecto urbano hacia el paisaje:

- Las ciudades influyen cada vez más en el territorio que las rodea.
- El cambio de paradigma de la ecología, que pasa de considerar que los sistemas son cerrados a los sistemas abiertos.
- El giro conceptual del paisaje escénico al paisaje dinámico, de lo pictórico a lo operacional, instrumental y estratégico.
- El cambio de pasar de ver la ciudad como un paisaje y no como una acumulación de objetos arquitectónicos.

1.1 La influencia de las ciudades en el territorio que las rodea

La influencia de las ciudades en el territorio circundante es cada vez mayor, debido a intensos y prolongados procesos de urbanización que han transformado muchas áreas rurales y naturales. La dicotomía tradicional de ciudad y campo ya no es suficiente para describir la realidad urbana contemporánea. Como consecuencia de la urbanización, de los efectos de las redes de transporte y de la globalización surgen modelos y formas de uso del suelo que no están relacionados ecológicamente con el

lugar (Antrop, 2004). Facilitan la creación de nuevos espacios emergentes que son una nueva realidad, y que están todavía por definir desde lo espacial y lo conceptual. Se caracterizan por una gran variedad de usos de la tierra, que se expresan con una morfología compleja, diversa y altamente fragmentada.

En esta condición urbana, el territorio se convierte en un paisaje continuo, confuso y difuso, donde las fronteras tradicionales –campo/ciudad, urbano/rural, centro/periferia- se disuelven con la consiguiente hibridación entre los núcleos urbanos y el extrarradio. Mantiene sus cualidades como un paisaje integral con funciones ecológicas, sociales y culturales.

1.2 De la ecología de los sistemas cerrados a los sistemas abiertos

Las ideas contemporáneas en ecología y planeamiento comienzan con los trabajos de McHarg en los años 60 y 70. Su metodología de análisis de los recursos naturales (geología, suelo, agua, hábitats) selecciona los mejores lugares del territorio donde ocupar el suelo y desarrollar un área. La principal contribución de McHarg es que incluye información ambiental explícita en el proceso de planeamiento. También introduce el concepto de interconexión entre lo construido y el medio natural, pero no va más allá de su representación física por capas.

No debemos olvidar que en la época de McHarg, el pensamiento ecológico está basado en la creencia de que los sistemas son cerrados hacia el exterior y que trabajan para lograr un equilibrio interno. Esta es la llamada “teoría del equilibrio”, ya que cuando se produce una perturbación por fuerzas externas al sistema, éste intenta volver al estado de equilibrio. Los seres humanos, el paisaje antropizado y cultural no forman parte de ese sistema y son vistos como algo externo que puede causar turbulencias y amenazar el equilibrio interno.

Las investigaciones de Forman en los años 80 y principios de los 90 desarrollan un nuevo entendimiento y una nueva terminología para los sistemas ecológicos. Se describen mediante matrices y redes y se caracterizan por sus superposiciones, revelando así la importancia de los patrones espaciales y de las dinámicas e interacciones entre ellos (frente a la limitación de la representación física en capas de McHarg). Forman sugiere que la ecología del paisaje es una interacción entre el proceso ecológico y un determinado patrón espacial.

En los últimos 20 años, el diseño y el planeamiento reflejan un cambio de paradigma en el pensamiento ecológico. Los ecosistemas, que eran percibidos como cerrados y que intentaban encontrar el equilibrio interno, ahora son vistos como dinámicos, abiertos y auto organizativos. Pasamos del determinismo a lo impredecible, del equilibrio al cambio constante, de la estabilidad interna a la adaptación a las perturbaciones externas. Muchos factores que antes se veían como externos al ecosistema, ahora se ven como algo inherente a su naturaleza. Las especies, que están sujetas a perturbaciones de las fuerzas naturales, ofrecen un amplio espectro de reacciones y adaptaciones. En este nuevo paradigma, el ser humano es considerado inherente al sistema, por lo que no existe distinción entre naturaleza y cultura. Así, los sistemas sociales y naturales están conectados, lo que incorpora una nueva dimensión social al pensamiento ecológico.

1.3 Del paisaje escénico al paisaje dinámico

En el siglo XX, el concepto de paisaje evoluciona desde ser una escena, a ser un sistema dinámico que funciona mediante procesos. Evoluciona desde lo pictórico a lo instrumental, operacional y estratégico. Este giro conceptual nos permite caracterizarlo tanto por su espacialidad como por su temporalidad. Así, consideramos que está sujeto a las incertidumbres y a los impredecibles cambios generados por el emplazamiento y su contexto. Este acercamiento nos aleja del enfoque únicamente visual y perceptual ya conocidos del paisaje.

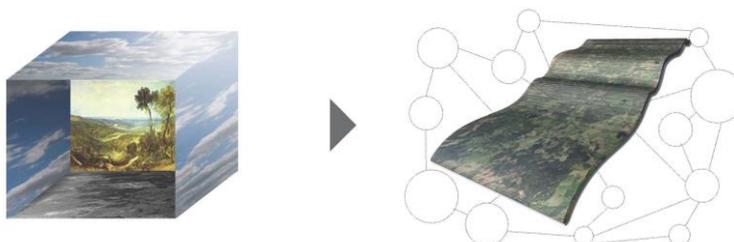


Gráfico 1: Giro conceptual del paisaje contemporáneo (Assargard, 2011)

Si entendemos el paisaje como un sistema dinámico, podremos introducir su condición de proceso en la base de nuestro diseño. El dinamismo de los diferentes componentes del paisaje –los materiales, las formas, su estructura y su carácter- le otorgan la capacidad de crearse a sí mismo. Eso significa considerar las interacciones de los procesos naturales, culturales, económicos y sociales, y entender cómo afectan a un lugar. En estas interacciones se encuentran las características que hacen que un sitio sea reconocido como un lugar memorable y único: la legibilidad de las diferentes fuerzas que intervienen, la inclusión de las trazas existentes en el terreno debido a usos anteriores, la expresión de los cambios ambientales, el compromiso con la diversidad, la aproximación a las diferentes escalas y el compromiso de adaptar las formas existentes a las nuevas prácticas sociales (Berrizbeitia, 2001).

1.4 La ciudad vista como un paisaje y no como acumulación de objetos arquitectónicos

Concebir a la ciudad contemporánea como una superficie que prevalece frente a los objetos que la componen ha sido otro de los factores que promovido la idea de ver la ciudad como un paisaje. Stan Allen y Alex Wall han sido los autores que más han avanzado estas ideas.

Alex Wall considera que el concepto paisaje “ya no se refiere a la inocencia pastoral, sino que más bien invoca a una matriz funcional de tejido conectivo que organiza, no solo el espacio y los objetos, sino también los procesos dinámicos y los eventos que se mueven a través de ellos (Wall, 1999: 233)”.

Stan Allen, suscribe la idea de ciudad como paisaje y éste como modelo para un nuevo urbanismo en su artículo *Mat Urbanism: Thick 2D*. Dice que el paisaje ha sido tradicionalmente definido como “el arte de organizar superficies horizontales y que estas superficies están caracterizadas por sus efectos performativos, que son el resultado directo de las características de sus materiales”.

2. ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN LA FRANJA PERIURBANA

En los últimos 20 años ha surgido en Europa una tendencia que orienta el proyecto urbano hacia el paisaje. Este apartado muestra los autores que lideran esta corriente –Sieverts, Marot, Solà-Morales, Agence Ter, Paola Viganó, Aadrian Geuze- así como algunos de los proyectos donde se ejemplariza.

2.1 Sieverts: La Zwischenstadt

Resurge así el concepto del *Zwischenstadt* (Sieverts, 2003). En su libro *Cities without cities*, Sieverts define la *Zwischenstadt* como la ciudad intermedia, una ciudad donde el antiguo contraste entre campo y ciudad se ha desdibujado en un continuo campo-ciudad debido a la globalización y a la velocidad de la información. Habla de la disolución de la ciudad histórica compacta europea, y se refiere a la *Zwischenstadt* como a esa zona que se encuentra entre la ciudad histórica y el campo abierto, entre el lugar como espacio vivido y los no-lugares del movimiento. Considera que el paisaje es “el pegamento” de la ciudad intermedia. Duda de que con los recursos tradicionales del planeamiento, el diseño urbano y la arquitectura, no sea posible dar forma a esta nueva ciudad intermedia, y que se necesita explorar nuevas fórmulas. Sieverts concluye que se necesita renovar cultura de planeamiento:

“La ciudad y la planificación del paisaje (*landscape planning*) deberían combinarse conceptualmente y volver a convertirse en arte. Esta tradición artístico-arquitectónica del diseño urbano y el planeamiento urbano se deben de completar con la tradición del jardín y del paisajismo (*landscape architecture*) de la época barroca, y con la de los grandes parques paisajistas del siglo XIX. A su vez, deberían combinarse con las tradiciones agrícolas y forestales que siempre han estado orientadas hacia la sostenibilidad, el pensamiento y la acción a largo plazo. El espacio abierto del paisaje se convertirá en el campo creativo que preserve y restaure la identidad y el carácter único de la *Zwischenstadt*, de la ciudad intermedia” (Sieverts, 2003:121).

2.2. Sebastián Marot: La tradición suburbana

Marot, en su libro *Suburbanismo y el arte de la memoria*, propone un nuevo enfoque a los modos de configuración urbanos donde cuestiona el papel protagonista del programa como regulador de la actividad proyectual. Este enfoque ha de priorizar el lugar, el emplazamiento del proyecto, atendiendo a las capas superpuestas del tiempo y teniendo en cuenta la memoria del lugar frente al programa. “Apela a la

Viganó describe el paisaje periurbano como un todo continuo en el Plan Territorial de Coordinación de la Región de Salento, Italia. Salento, se encuentra situada en el Sur de Italia, es un área de 1.800 km², de los cuales 865 están cubiertos de olivos y viñedos. Tiene una población de 800.000 habitantes, unas 40.000 empresas y es visitado por unos 2.200.000 turistas al año. Salento es visto en la actualidad, para el beneficio de sus habitantes, como una gran ciudad dispersa sobre un paisaje de olivares.

Este paisaje de la dispersión existente es observado como una oportunidad para el desarrollo, donde la completa región es considerada como un gran parque contemporáneo sobre el que se llevan acabo diferentes actividades. El Plan contribuye a crear una nueva ecología para la región.

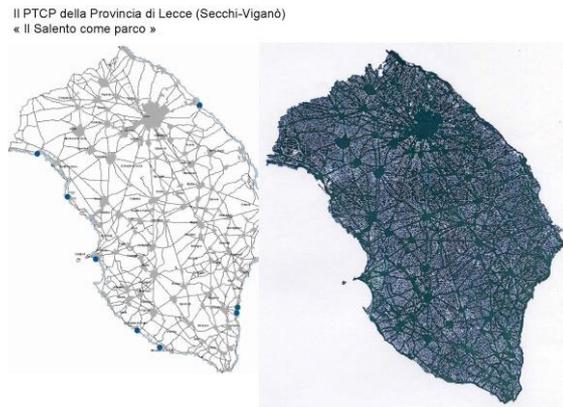


Gráfico 3: Plan Territorial de Coordinación de la Provincia de Lecce (Secchi – Viganó, 2001)

2.6. Aadrian Geuze: El carácter del paisaje

Aadrian Geuze lidera WEST 8 -estudio de paisajismo y diseño urbano- con sede en Rotterdam. Ha sido uno de los creadores de grandes proyectos de transformación urbana (entre ellos, el Proyecto Madrid RIO). Uno de los proyectos de nuevos desarrollos residenciales más emblemáticos de la Oficina West8 es la *Water City* de Vathorst, en Amersfoort (Países Bajos). En 1995 se hizo el Plan General con un programa que constaba de unas 10.000 viviendas para entre 30.000 y 40.000 habitantes. Este proyecto surge en el marco del Plan Vinex, que ha demostrado ser una estrategia inteligente que ha acumulado algunos espacios urbanos interesantes, con una arquitectura de alta calidad y un cuidadoso tratamiento del paisaje.

Amersfoort es una ciudad que se encuentra a orillas del río Eem, en la zona central del país. Con 135.000 habitantes, la convierte en la segunda ciudad de la región en tamaño, después de Utrecht. Los nuevos desarrollos urbanos de Vathorst son un caso en el que se ve el esfuerzo realizado desde los planteamientos iniciales por no hacer tabla rasa y construir un nuevo crecimiento urbano en la periferia sin referencias previas, evitando así la mono funcionalidad y la homogeneización del paisaje periurbano. Por el contrario, en este caso el emplazamiento se convierte en la idea reguladora, en la matriz del proyecto. La forma y el carácter del proyecto se derivan de las estructuras del paisaje, así como de los atributos heredados del sitio y de su territorio circundante. Las nuevas morfologías urbanas reflejan una clara referencia contemporánea al carácter del paisaje y del lugar.

Vathorst se concibió como un núcleo urbano con un carácter similar al de los ya existentes alrededor del Lago Ijsselmeer. A la hora de idear el nuevo barrio de Vathorst, en vez de hacer una extensión de la ciudad de Amersfoort, se pensó en crear una pequeña ciudad con una nueva identidad. Esta identidad se creó como parte de una trama de pequeñas ciudades típicas con viviendas individuales que se encuentran alrededor del Ijsselmeesterden. Esta fue la temática de ese proyecto, donde la morfología urbana se recreaba en el paisaje tradicional holandés: ciudades de agua con canales.



Gráfico 4: Foto aérea de Vathorst

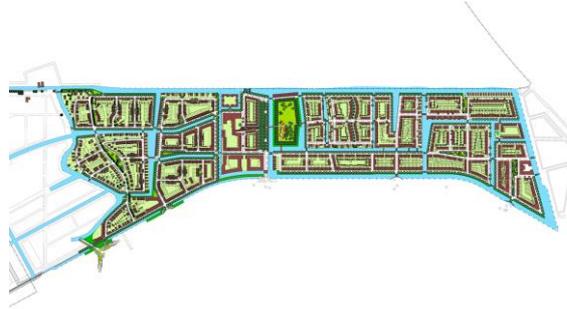


Gráfico 5: Masterplan del barrio "The Laak" en Vathorst



Gráfico 6: Plan General

3. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En los últimos tiempos ha habido un cambio gradual en la manera de entender la estructura y la función de los ecosistemas. La percepción de los ecosistemas como algo cerrado, jerárquico, estable, compuesto por unas estructuras de acuerdo con un modelo lineal se ha visto reemplazada por el reconocimiento de que los sistemas vivos son abiertos, complejos, auto organizativos y están sujetos a bruscos periodos de cambios dinámicos. El paisaje visto como un sistema dinámico y complejo, y los proyectos de paisajismo que así lo interpretan, potencian un conjunto de dinámicas interrelacionadas: sociales, económicas, ecológicas, culturales e infraestructurales. Esta especificidad del paisaje nos permite articularlo con la forma urbana, pues estas dinámicas nos ayudan a comprender cómo las ciudades se forman, se remodelan y evolucionan en el tiempo.

Con los ejemplos de proyectos presentados, podemos observar como en la actualidad existe una tendencia donde los futuros crecimientos urbanos no se expanden tal cual sobre el territorio circundante, sino que más bien, lo transforman de manera que puedan reintegrarse en los ciclos de la naturaleza y el bagaje cultural existentes en el lugar. Estas intervenciones en la periferia están basadas en los procesos, las estructuras y el carácter del paisaje.

Asimismo, el Convenio Europeo del Paisaje, recomienda la incorporación de criterios de paisaje al planeamiento territorial y urbano. Esta recomendación ya está incluida también en las diferentes políticas y estrategias de paisaje elaboradas recientemente a nivel autonómico (Ley del paisaje de Cataluña, Ley del paisaje de Galicia, Ley de Ordenación del Territorio y Protección del Paisaje de Comunidad Valenciana, Estrategias de paisaje de Andalucía, Mallorca y Murcia). Podemos considerar que la incorporación de criterios de paisaje a escala territorial se ha hecho efectiva, con algunos ejemplos notorios como los Catálogos de paisaje de Cataluña, el Plan Insular de Ordenación de Lanzarote, entre otros. Sin embargo, todavía está pendiente por realizarse, a nivel general, la incorporación de criterios de paisaje en los instrumentos de planeamiento urbano.

Por tanto, para seguir estas recomendaciones y abordar los retos de la naturaleza cambiante de la ciudad contemporánea, se hace necesario profundizar en el marco teórico del paisajismo, así como en la revisión de las prácticas del paisajismo y del urbanismo actuales para encontrar puntos de encuentro entre ambas disciplinas.

BIBLIOGRAFÍA

Obras completas, capítulos de libros y revistas

- ALLEN, S. (2001). Mat urbanism: The thick 2-D." *In case: Le Corbusier's Venice Hospital and the Mat Building Revival*. Prestel Verlag, Munich. 118-126.
- ANTROP, M. (2004). Landscape change and the urbanization process in Europe. *Landscape and Urban Planning*, 67(1-4), 9-26.
- ASSARGARD, H. (2011). *Landscape Urbanism from a methodological perspective and a conceptual framework*. Master's Thesis of Landscape Planning. Department of Urban and Rural Development. Swedish University of Agricultural Sciences.
- BAVA, H. (2002). Landscape as a foundation. *Topos. Magazine*, 40, 70-77.
- BUND DEUTSCHER LANDSCHAFTSARCHITEKTEN (BDLA) (2009). *Landscape as system*. Contemporary German Landscape Architecture. Birkhäuser Verlag. Berlin.
- CORNER, J. (1999). *Recovering landscape: Essays in contemporary landscape architecture*. Princeton Architectural Press, New York.
- DIEDRICH, L. (2009). *Territories. From landscape to city*. Agence Ter. Birkhäuser Verlag. Berlin.
- FONT, A. (2006). L'explosió de la ciutat/The explosion of the city. *Urban*, (11), 128.
- FORMAN, R. T. and M. Godron (1986). *Landscape Ecology*. Wiley & Sons, New York.
- FRAMPTON, K. (1995). Toward an urban landscape. *Columbia Documents of Architecture and Theory, Vol 4*. 83-94.
- MCHARG, I. & AMERICAN MUSEUM OF NATURAL HISTORY (1995). *Design with nature*. Wiley New York.
- MOSSOP, E. (2006). Landscapes of infrastructure. Waldheim C.: *The Landscape Urbanism Reader*. Princeton Architectural Press: New York.
- POLLACK, L. (2002). Sublime matters: Fresh Kills. *Praxis: Journal of Writing and Building. Volume 4: Landscapes*, 58–63.
- Rowe, C., RIAMBAU SAURÍ, E., & KOETTER, F. (1981). *Ciudad Collage*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.
- SMELIK, F., & ONWUKA, C. (2008). *West 8, Mosaics*. Birkhäuser Verlag. Berlin.
- SIEVERTS, T. (2003). *Cities without cities : An interpretation of the Zwischenstadt* (English language ed). London; New York: Spon Press.
- DE SOLÀ-MORALES, M. (1996). Terrain vague. *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, (212), 34-43.
- DE SOLÀ-MORALES, M. (2008). *De cosas urbanas*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.
- SABATÉ, J. (2011) Algunos retos metodológicos para una renovación del planeamiento. En: Alicia Novick, A; Núñez, T; Sabaté Bel, J. (eds). *Miradas desde la Quebrada de Humahuaca. Territorios, proyectos y patrimonio*. Buenos Aires.
- VIGANÓ, P. (2001). *Piano territoriale di Coordinamento*. Provincia di Lecce. Territori de la nuova modernità. Ed. Electa Napoli.
- WALDHEIM, C. (2002). Landscape urbanism: A genealogy. *Praxis*, 4, 10-17.
- WALDHEIM, C. (2006). Introduction, A reference manifesto. *The Landscape Urbanism Reader*. Princeton Architectural Press New York, 11.
- WALL, A. (1999). Programming the urban surface. *In Corner, J. (ed). Recovering landscape: Essays in contemporary landscape architecture*. Princeton Architectural Press, 233.

Entrevistas personales

Joost Koningen, Project Manager del Proyecto de Vathorst en WEST8. Rotterdam, Septiembre 2011.

NOTAS

¹ *Toward an Urban Landscape* es considerado una continuación a los artículos escritos sobre el Regionalismo Crítico.